

HABÍA UNA VEZ...

Una Fundación para el fomento de la lectura y las bibliotecas escolares en Chile



La Fundación Había una vez es una organización sin fines de lucro que trabaja desde el año 2005 en Chile desarrollando planes de fomento lector y promoviendo la literatura infantil y juvenil. Impulsa proyectos de instalación y habilitación de bibliotecas escolares, acciones de capacitación y motivación, e iniciativas en la edición de libros infantiles y publicaciones periódicas. Una institución formada por personas convencidas del poder de la lectura. A pesar de su nombre, su historia no ha sido solamente un cuento de hadas...

Había una vez es una manifestación más del poder de la literatura, del tremendo movimiento que puede generar el vínculo emocional e intelectual con el mundo de las letras, la fantasía, la perspectiva literaria y la irrealidad que, cotejada con lo cotidiano, es capaz de transformar alquímicamente un sueño, en un principio, un mandato, un proyecto -en este caso una librería- que a medio camino se transforma planteando nuevas líneas y desafíos. Una institución, apoyada en el amor por las letras, en los niños y su formación, que trabaja hace cuatro años por la promoción de la lectura, por la divulgación de los libros, por la comprensión de la literatura como elemento clave para el desarrollo humano, como una ruta del aprendizaje, más allá del netamente cognitivo, de la persona en sí misma, su entorno y circunstancias.

Un poco de historia...

El sueño se les manifiesta el año 2002 a dos mujeres diferentes, una educadora y otra abogada, ambas madres, con vidas y actividades distintas, por momentos casi opuestas, que en un momento del día se asemejan e identifican. Ambas, al anochecer, acompañan a sus hijos antes de dormir con un libro entre las manos y otros tantos sobre el regazo. Les leen con la misma devoción y convicción de que algo bueno están entregando, de que la cercanía física se enriquece con la cercanía emocional que genera compartir un buen cuento, bellas ilustraciones, desafiantes y creativas palabras. Cada día, al finalizar la jornada, el sueño continúa. Ambas, tras apagar la luz de los dormitorios infantiles, medio escondidas, seleccionan más libros de aquellos que reposan sobre los estantes de los niños, los más grandes, coloridos y seductores y se van con ellos a la cama, transformándose en niñas que disfrutaban de la belleza del arte y el poder de la palabra simple, esencial y directa que contienen estos objetos. Una fortalece su relación con la literatura, identificando un anhelo por sumergirse en ella, en sus misterios y poder, en el nuevo mundo que se le manifiesta. La otra recuerda el cobijo y contención que tantas historias y libros le brindaron en su niñez.

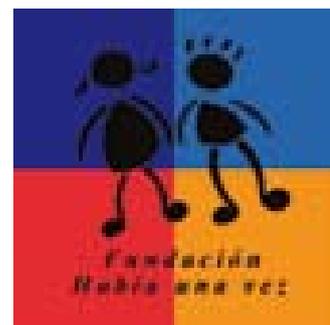
Ambas buscan lugares donde satisfacer su necesidad de descubrir más y más libros para sus hijos y para ellas. Comienzan a compartir con otras personas datos, información y recomendaciones, quieren escuchar cuentos, conocer escritores

o ilustradores, contactan a los mejores cuentacuentos -oficio reciente en el país-, quienes más adelante, en sus sesiones en la librería, marcarán uno de los sellos característicos del proyecto, indagan en el enorme caudal de producciones literarias orientadas a niños y jóvenes, quieren rodearse de libros. Sus casas comienzan lentamente a transformarse en bibliotecas: los baños, las cocinas, los dormitorios, los pasillos van recogiendo sus hallazgos.

El sueño entonces va transformándose en un principio que informa y nutre su actuar, sus decisiones y proyectos. Un principio avalado por la experiencia -ver a sus hijos crecer de la mano de la literatura- y por la teoría. Descubren cada día más sobre los poderes de la lectura, indagan sobre sus beneficios, sobre la importancia del vínculo lector desde la más temprana edad, sobre el potencial sanador de las palabras armónicamente combinadas en una buena historia, y se erigen como las primeras en instalar en Chile una librería ideada, construida y diseñada exclusivamente para el público infantil y juvenil.

Tras casi 4 años de trabajo, la Fundación Había una vez ha instalado aproximadamente 100 diferentes tipos de bibliotecas en ciudades y localidades de Chile.

Desarrollan un innovador proyecto para la sociedad chilena: *Había una vez libros*. Es un espacio amplio, tibio, acogedor, con la mejor selección de libros para sus pequeños y no tan pequeños clientes, cubierto de letras, portadas, lomos e historias, que provee de información actualizada sobre novedades y estudios sobre el poder de la literatura. Allí tienen lugar exitosas sesiones de cuentacuentos, talleres para profesores, bibliotecarios, niños, guaguas, padres, madres, abuelas, cuidadoras de niños y todos aquellos cercanos al inmenso mundo de la formación. Venden libros, sí, pero menos de los que quisieran y de los necesarios para hacer sobrevivir ese espacio. Sus sueños y principios, sin embargo, van nutriéndose al regalar a sus clientes la convicción de que la vida, el tiempo y la evolución de cada ser humano pueden ser enriquecidos y fortalecidos si se cuenta con un libro, o muchos, entre las manos.





Biblioteca Comuna de Huechuraba (Santiago de Chile).

El principio que motivó la iniciativa transita entonces por territorios hostiles. El proyecto comercial está descontextualizado. No existe aún el necesario hábito de consumo de libros en el país, los visitantes no comprenden que el libro es valioso y que vale la pena invertir en él. El sector social aparentemente más “culto” resulta ser el más reticente a la adquisición de libros -siempre parecen caros-, y el poder de consumo se dirige a otros bienes; los planes educativos parecen boicotear por momentos el vínculo con la lectura; los adultos responsables de los “pequeños clientes” no actúan como modelos en relación al hábito de la lectura; aún no se identifica la pobreza cultural como rasgo a revertir, la sociedad todavía debe trabajar por un cambio de paradigmas. Se asienta la convicción de que es una iniciativa adelantada a su época.

Las finanzas decaen, los sueños se ensombrecen, pero los principios se mantienen y fortalecen. *Había una vez*, convencida del poder transformador de la lectura y del

La reunión mostró la necesidad de muchas familias de tener un cauce donde encontrar apoyo, un referente en el centro, y también de sentir que su cultura no es un lastre.

cobijo, apoyo y arma que constituye un buen libro, agota todas las instancias por rescatar esta particular iniciativa. Pone todas sus energías en transmitir pasión a los visitantes y, poco a poco, comienza a cautivar a algunos. Se integra una nueva soñadora al proyecto y el equipo de trabajo se va constituyendo y enriqueciendo ante la adversidad. El mundo de la cultura, de la literatura y de las acciones sociales, públicas y privadas, asociadas al libro empiezan a reconocer su esfuerzo y *Había una vez* es invitada a participar en proyectos sociales de desarrollo del hábito lector. Se abren entonces las puertas del mundo cultural y social no asociado al lucro y a la gestión comercial. Se asienta la convicción de que no hay que trabajar un cuerpo a cuerpo, libro a libro, sino entrar de lleno con proyectos sociales, comprometiendo a grupos y segmentos completos, a empresas privadas, a instituciones de la sociedad civil, a la estructura gubernamental, a colegios e instituciones educativas, en general, e idealmente, a toda la sociedad.

La librería cierra sus puertas y se constituye la *Fundación Había una vez* con la profunda certeza de que la cultura, transmitida a través de la literatura, cala hondo en las mentes y espíritus de niños y jóvenes, transformándolos en seres más conscientes del mundo que los rodea, más conectados con su individualidad, más críticos y creativos, y se propone despertar en ellos el interés por la lectura, y a través de él, la pasión por aprender, crecer y desarrollarse. La Fundación inicia sus actividades instalando bibliotecas escolares en sectores de escasos recursos en alianza con el Ministerio de Educación y empresas privadas. Queda cierta nostalgia, pero el desafío enorme que se inicia permite comprender que era “esta” la línea de acción soñada. Las opciones de financiamiento van apareciendo tímidamente, pero en medida suficiente, para iniciar sus proyectos.

Las dos socias, ahora tres directoras y el equipo, ya cómplices, van creando un sistema de trabajo más desde la pasión, la emoción y la íntima convicción del poder de la lectura, que desde el intelecto. Inventan a cada momento nuevas técnicas y formas de plantear las actividades en torno a la lectura. Cada una de ellas cierra cada tanto los ojos permitiendo que nuevas ideas se manifiesten. No saben si son factibles, ni la forma de materializar tanta fantasía; pero trabajan, creen y sobre todo mantienen sus sueños y principios como

guías de sus acciones, buscando un vínculo real y sostenible entre el niño y la lectura.

Tras casi 4 años de trabajo, la FHUV ha instalado aproximadamente 100 diferentes tipos de bibliotecas en ciudades y localidades de Chile -Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA) diseñados por el Ministerio de Educación, bibliotecas de aula, jardines infantiles y centros de salud, bibliotecas escolares, entre otras-; ha desarrollado acciones de fomento de la lectura, tales como seminarios y cursos; ha participado en publicaciones y ediciones, entre otras múltiples actividades, para transformar la lectura y los libros en un valor y principio de la sociedad.

La capacitación y el vínculo: eje de *Había una vez*

La visión de la Fundación respecto de la lectura y su poder como agente transformador, hace de los capacitadores facilitadores de procesos, más que instructores, acompañantes solícitos en la búsqueda de estrategias para romper el muro que intenta elevarse en esta época entre niños y jóvenes y el mundo de la lectura y la literatura. Sobre todo y como premisa básica, se trabaja desde el respeto y comprensión de las realidades y contextos socioeconómicos y culturales en que se insertan los proyectos, rescatando y potenciando siempre los recursos disponibles, empoderando a los protagonistas, dignificando y facilitando su trabajo con herramientas concretas y contenidos útiles para el desafiante objetivo de promover la lectura en niños y jóvenes.

Este estilo es percibido por los beneficiarios de las capacitaciones como una forma de transmisión de principios y valores. Así lo expresa una bibliotecaria de un colegio de la Red EducaUC: “Ya son 3 años trabajando con ellas y definitivamente puedo decir con propiedad que es magnífica la labor que realizan, crean una atmósfera en los Colegios con los padres, apoderados y niños, a través de sus actividades, que no pasan inadvertidas e invitan a todos a comprometerse con la biblioteca”.

Finalmente, la fórmula: perseverancia, profesionalismo, responsabilidad y compromiso, en un ambiente de trabajo cálido y emocionalmente nutritivo, que motive permanentemente a creer, crear y actuar para que muchos niños quieran y puedan leer en nuestro país. Todo esto apoyado en la búsqueda e identificación constante de nuevas

La fórmula: perseverancia, profesionalismo, responsabilidad y compromiso, en un ambiente de trabajo cálido y emocionalmente nutritivo, que motive permanentemente a creer, crear y actuar para que muchos niños quieran y puedan leer en nuestro país.

líneas de desarrollo, nuevas necesidades, tecnologías, expectativas y protagonistas.

Modelo Bibliotecas Escolares EducaUC

La *Fundación Había una vez* ha implementado 8 bibliotecas escolares en colegios integrados a la Red EducaUC, afiliada a la Pontificia Universidad Católica de Chile, www.educauc.cl, que sostiene y gestiona establecimientos educacionales en Chile.

En el marco del *Proyecto de Bibliotecas Escolares y Programa de Fomento a la Lectura* de la FHUV iniciado el año 2005, cada colegio de la Red cuenta con una biblioteca especial, diseñada y formulada conforme a



Biblioteca Comuna de Huechuraba (Santiago de Chile).

las características y especificidades de cada establecimiento.

Uno de los rasgos fundamentales del programa, y clave para su éxito, es el diagnóstico previo de la situación lectora del colegio beneficiario, a partir del cual se formula un plan de acción específico que incluye:

Diseño y remodelación de la biblioteca

Las bibliotecas se ubican en lugares de fácil acceso, alta circulación y visibilidad. Son lo suficientemente amplias para albergar, a lo menos, a un curso completo (aproxima-



Librería Había una vez.

damente 40 alumnos), considerando entre 2 y 3 metros cuadrados por alumno. Las estanterías son de fácil acceso para los usuarios, el espacio se distribuye clasificando el material bibliográfico conforme al nivel lector de los alumnos, temas de interés y áreas de uso (entre ellas un rincón infantil -prelectores- relativamente aislado de la circulación). El mobiliario es funcional. La decoración, innovadora y atractiva para los ojos infantiles y juveniles.

Se cuenta con buena iluminación y ventilación, consideradas condiciones ambientales imprescindibles para el adecuado funcionamiento del espacio. Se pone énfasis en la separación de los fondos audiovisuales, que, si bien pueden ser almacenados en la biblioteca, no son usados en ella, sino en salas próximas especialmente destinadas al efecto.

Funcionamiento de la biblioteca

Hoy es muy común que las bibliotecas escolares de primer ciclo básico estén encargadas a profesoras básicas. Sin embargo, cuando el proyecto contempla la educación media, es requisito indispensable que la bibliotecaria sea profesional, bibliotecaria o profesora de lenguaje, y que maneje el sistema de clasificación Dewey.

La FHUV provee de un perfil para el cargo que comprende características y rasgos de personalidad, tales como: amabilidad y alegría en el desempeño de las labores; pasión por la lectura y por el saber; creatividad e iniciativa; capacidad para trabajar en equipo; orden, responsabilidad y honradez; manejo de Internet y de computación para operar el sistema de préstamo y de ingreso de datos.

El perfil es potenciado y enriquecido con un proceso de capacitación que incluye como mínimo 33 horas de estudio, trabajo y entrenamiento a cargo de una profesional, bibliotecaria con amplia experiencia, que entrega apoyo y guía para el adecuado manejo del fondo bibliográfico y la planificación de acciones que transformen la biblioteca en un espacio vivo y dinámico. En conjunto se agendan actividades tales como, concursos de cuentos, sesiones de cuentacuentos, actualización permanente del diario mural con novedades y convocatorias, etc. Dentro de la capacitación se incluyen sesiones individuales, acompañamiento en sesiones con alumnos y visitas a otras bibliotecas y eventos significativos para su formación, como talleres, charlas y ferias del libro.

Fondo Bibliográfico

La conformación del fondo bibliográfico considera como mínimo 5 a 7 libros por niño, y comprende un proceso preliminar de purga del material existente privilegiando la calidad, utilidad y estado de conservación de los libros sobre la cantidad. El fondo de las bibliotecas queda constituido en un 60% por libros de literatura, en sus diversos géneros, y por un 40% de libros de información y referencia. Cada uno de ellos es identificado conforme a una pauta de colores que facilita su identificación por áreas, niveles y temáticas.

Se integran al material, suscripciones a diarios y revistas de interés para la comunidad y juegos de mesa para atraer a

niños no lectores al recinto de la biblioteca como un primer paso para vincularlos a la lectura y al contexto lector. El fondo es administrado con un *software* especial y la bibliotecaria es capacitada para su óptimo uso y aprovechamiento, especialmente en lo referido a información estadística sobre inclinaciones lectoras de los alumnos, áreas de interés y grado de motivación por la lectura desarrollado a partir de la implementación del programa.

El Proyecto Bibliotecas EducaUC contempla además:

- Compromiso de la dirección del establecimiento educacional: directores, docentes y coordinadores de ciclo conocen los objetivos del proyecto y el programa general de actividades, sus etapas de implementación y capacitaciones.
- Participación activa de los centros de padres y delegados de curso.
- Coordinadores al interior de los colegios que funcionan como nexo entre la dirección y docentes del establecimiento y FHUV.
- A lo menos una hora semanal, dentro del horario regular de clases, para la asistencia de los alumnos a la biblioteca para desarrollar actividades literarias guiadas por la bibliotecaria con el apoyo del profesor de lenguaje.
- Horarios amplios de funcionamiento de la biblioteca: jornada completa de clases, incluyendo la hora del almuerzo.
- Constante y sistemática entrega de información a la comunidad escolar sobre la biblioteca, su reglamento -orientado en su formulación por FHUV-, actividades de extensión, encuestas, inscripción en talleres y otras instancias motivadoras para padres, profesores y niños.
- Instalación de bibliotecas de aula y manual de actividades para el fomento de la lectura al interior de la sala de clases.
- Planes de lectura domiciliaria, selección de títulos conforme a niveles lectores y capacitación para tal selección



Charla dictada por Cecilia Beuchat..

El fondo de las bibliotecas escolares queda constituido en un 60% por libros de literatura, en sus diversos géneros, y por un 40% de libros de información y referencia.

- y procesos de evaluación.
- Capacitación a docentes de otras áreas curriculares para la incorporación de la lectura como herramienta pedagógica en diferentes áreas del conocimiento -no solo lenguaje-.
- Capacitaciones extendidas, talleres para la comunidad escolar en su conjunto, charlas de sensibilización respecto de la riqueza que provee la lectura, la lectura como *Puente mágico* entre padres e hijos, charlas a docentes sobre *Bases y estrategias para programas de desarrollo de la lectura*, *Taller de narración oral para educadores*, entre otros.

El proyecto en su conjunto abarca 18 meses y se divide en 3 áreas: Biblioteca; Programa Fomento y difusión de la lectura; y Formación de la Comunidad. Cada instancia es permanentemente monitoreada por el equipo de FHUV, detectando debilidades, fortalezas y oportunidades que son transmitidas a la comunidad educacional. El objetivo es independizar el proyecto del equipo ejecutor -FHUV-, generar autonomía y sustentabilidad en base al principio informativo de todo el quehacer: *contribuir a formar niños lectores.* ■



AUTORA: Garafulic Litvak, María Paz.

FOTOGRAFÍAS: Fundación *Había una vez*.

TÍTULO: Había una vez... Una Fundación para el fomento de la lectura y las bibliotecas escolares en Chile.

RESUMEN: Este artículo cuenta cómo fueron los inicios de la Fundación *Había una vez*, dedicada al fomento de la lectura y las bibliotecas escolares en Chile, y describe el *Proyecto de Bibliotecas Escolares y Programa de Fomento a la Lectura* desarrollado por la Fundación a requerimiento de la Red educacional EducaUC -afiliada a la Pontificia Universidad Católica de Chile- que comprende hoy 8 bibliotecas escolares en 3 regiones del país.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Fundaciones / Latinoamérica.